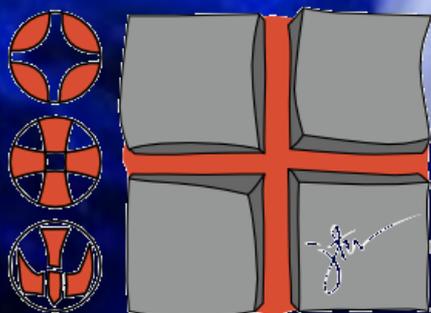


Tú haces  
floreecer el desierto

Orar con

# Rabía de Basora



## CREAR LA PAZ ORANDO CON NUESTROS HERMANOS MUSULMANES AL MISMO DIOS



Bienvenidos a este retiro. Como hizo San Juan de la Cruz, rezamos al Dios de Abraham, de Isaac y Jacob, con oraciones de Rabía de Basora y otros contemplativos sufíes, para unirnos a la comunidad islámica en la construcción de la fraternidad y la paz.

En noviembre de 2014, el Papa Francisco rezó en la Mezquita Azul de Estambul, profundizando espiritualmente el histórico mensaje de Benedicto XVI (2005):

«Juntos, cristianos y musulmanes, hemos de afrontar los numerosos desafíos que nuestro tiempo nos plantea. No hay espacio para la apatía y el desinterés... Debemos más bien fomentar el optimismo y la esperanza. El diálogo interreligioso e intercultural es una necesidad vital, de la cual depende en gran parte nuestro futuro... Os deseo de todo corazón, queridos y estimados amigos musulmanes, que el Dios misericordioso y compasivo os proteja, os bendiga y os ilumine siempre. El Dios de la paz conforte nuestros corazones, alimente nuestra esperanza y guíe nuestros pasos por los caminos del mundo.»



**Escuchamos** *The Sema ritual: improvisación Kamanche* (Sedat Altinöz, 1997)  
1:41 m.



**Rabía de Basora** (Râbi'á al-Adawiyya), fue «madre de la espiritualidad islámica... la mística más famosa del Islam... Madre de la bondad» (L'Osservatore Romano, 2020). Inició la llamada *Senda del Puro Amor* que inspiró el sufismo. Hoy rezamos con ella a Dios.

Rabía (714-801 d.C.) nació en Basora, actual Irak, en una familia muy pobre. Sus padres murieron de hambre, sus hermanos la abandonaron y vivió como niña de la calle. De adolescente fue víctima de trata y vendida como esclava, pero

tiempo después la liberaron al verla una noche en oración y rodeada de una misteriosa luz. Se retiró al desierto, donde vivió largo tiempo. Regresó a Basora, y se entregó a una vida de oración en una humilde caseta. Gente común y grandes personalidades le pedían consejo. Era una mujer independiente, inteligente y crítica, de gran libertad, que abrió una vía de honda espiritualidad basada en una relación de amor personal e incondicional con Dios.

Hacía gestos para que la gente se interrogara. Por ejemplo, corría por las calles con un cubo de agua y una antorcha. Al preguntarle, respondía: *busco el Infierno para apagar sus llamas y el Paraíso para quemar sus jardines; así quedará sólo Dios y le amaréis tan sólo por Él mismo.*

¿Y nosotros? ¿Qué gestos nuestros hacen que la gente se interrogue?

***La puerta está siempre abierta.***

***Las puertas de los reyes están cerradas, guardadas por esbirros.***

***Pero tu puerta está siempre abierta a quien Te necesita.***

***La pregunta es: ¿quién desea verdaderamente entrar por ella?***

Rabía de Basora



**Escuchamos** *Al l'Turaf* (Tohpati, 2019) 3:30 m.



**Oh, mi Señor,**  
**las estrellas** parpadean  
y los ojos de los hombres se tornaron.  
Los reyes han cerrado sus portones  
y cada amante está solo con su amor.  
Y aquí estoy yo sola contigo.

Rabía de Basora



1 minuto de silencio



**Leemos la siguiente oración**

**mientras suena** Bab' Azîz  
(Armand Amar & Lévon Minassian,  
2005) 6:12 m.

no habría vagado de un lado  
para otro  
por la inmensidad del mundo.  
¡Cuántas gracias me han sido  
reveladas,  
cuántos dones y favores tienes  
para mí!

Tu amor es mi único deseo,  
tu amor es mi delicia,  
la luz que sacia mi sediento  
corazón.

No me alejaré de Ti mientras  
viva,  
no hay lugar para mí, sino Tú,  
que haces  
florecer el desierto.  
Tú eres el único dueño de mi  
corazón.  
Si en mí encuentras contento,  
¡oh anhelo de mi corazón!,  
desbordaré de alegría.

**¡Oh, mi alegría,** mi deseo y mi  
refugio,  
mi compañero, mi amparo en el  
camino,  
oh, mi Fin!

Eres el Espíritu de mi corazón.

Tú eres mi esperanza,  
mi confidente, mi Amigo.

Mi anhelo de Ti es mi única  
riqueza,  
mi ardiente deseo, todo mi  
sustento.

Si no fuera por Ti, oh, Vida de mi  
vida,

Rabía de Basora

Hermanos, mi paz está en mi soledad,  
mi Amado se encuentra conmigo a solas en ella siempre.  
No he hallado nada en todos los mundos que existen que pueda compararse con su amor, ese amor que dispersa las arenas de mi desierto.

Si ardiera de deseo  
y no hubiera alcanzado a mi Amado,  
viviría siempre en la desolación.

Ésta es toda mi búsqueda:  
abandonar todo lo creado  
y estrechar en la palma de mi mano  
los signos ciertos de que Él me ama.



Rabía de Basora



**Leemos la siguiente oración mientras suena** Meditación (Sufi Lounge, 2022). 2:12 m.

**Amo tanto a mi Señor, el**  
Compasivo,  
que el amor a Dios no deja  
espacio alguno para el odio.  
En el amor, nada se interpone  
entre corazón y corazón.

Oh, Dios mío,  
sabes que perdono  
a todo el que pueda ofenderme.  
Haz Tú que me perdone  
todo aquel al que yo ofenda.

—Soy un pecador,  
mis faltas y mis desobediencias  
son muchas,

pero si me arrepiento, ¿Dios me  
perdonará?  
—No, sólo si Dios te perdona  
primero,  
tú te arrepentirás.

El Amor vino de la Eternidad  
y va hacia la Eternidad,  
y no se ha encontrado  
en los setenta mil mundos  
a quien bebiera una sola gota de  
su dulzura  
y no quedara absorbido en Dios.

Rabía de Basora

Pertenecerse a través del propio yo es una cosa;  
pertenecerse a través del amado, otra.

Ahmad Gazzalí (Bagdad, 1061-1123 d.C.)



**Escuchamos** *Oror* (Armand Amar & Lévon Minassian, 2016). 4:52 m.



**Leemos la  
siguiente  
oración  
mientras  
suena**

*Healing flute*  
(Iftekharul  
Anam, 2023)  
3:52 m.

**Es  
imposible  
a la  
mirada**

distinguir las diferentes  
estaciones  
de la vía que lleva a Dios.  
Le es imposible a la lengua  
llegar hasta Él.  
Por eso, ¡despierta, corazón!  
Si tu corazón despierta,  
tus ojos verán el camino.

Aunque me arrojaras lejos de Ti,  
no me alejaría un solo paso,  
pues tu amor habita en mi  
corazón.

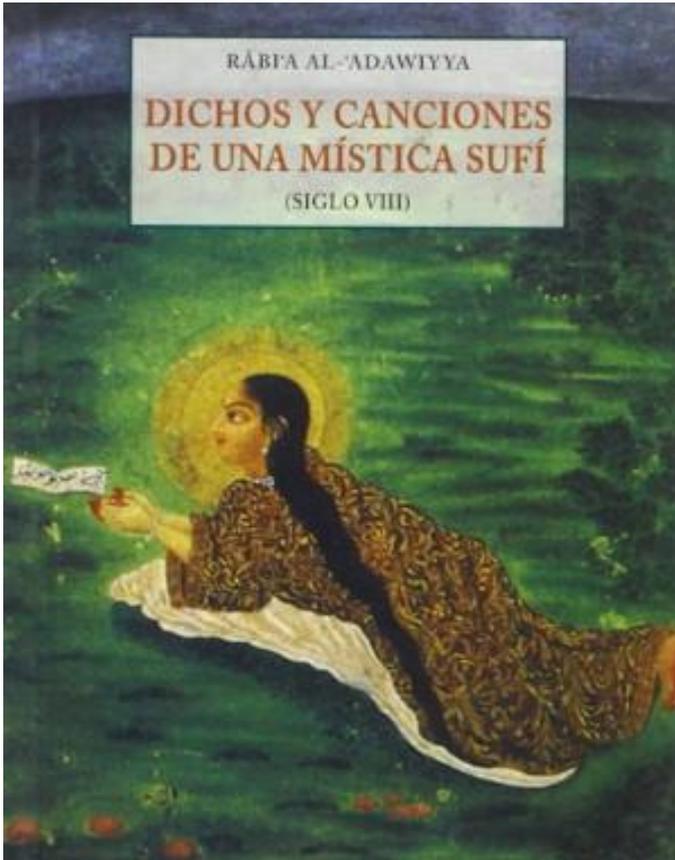
A Él solo deseo.  
Sólo a Él adoro



y no quiero apartar  
mi atención de Él  
ni un solo instante.

Me encuentro ante dos caminos  
para amarte, Señor:  
un camino es el mío  
y el otro es digno de Ti.  
Cuando Te amo desde el mío,  
te añoro a Ti y sólo a Ti,  
pero en el otro camino de amor  
Tú levantas todos los velos  
y conviertes para mis ojos  
tu Rostro Vivo en celebración.

Rabía de Basora



**¿Qué debe hacer el servidor**  
que desea la proximidad de su  
Señor?

Que el servidor no quiera poseer nada  
en este mundo ni en el otro,  
salvo a Él.

Oh, Dios mío,  
cuantos bienes me hayas destinado  
en este mundo,  
dáselo a tus enemigos,  
y cuanto me hayas reservado en el  
otro mundo,  
dáselo a tus amigos,  
porque a mí Tú me bastas.



Rabía de Basora

**Escuchamos la siguiente  
oración de Teresa de Jesús:**

***Vuestra soy, para vos nací* (Amancio Prada, 2015). 1:02 m.**

Vuestra soy, para vos nací:  
¿qué mandáis hacer de mí?  
Soberana Majestad,  
eterna sabiduría,  
bondad buena al alma mía;  
Dios, Alteza, un Ser, Bondad:  
la gran vileza mirad,  
que hoy os canta amor así:  
¿qué mandáis hacer de mí?  
Vuestra soy, pues me criasteis;  
Vuestra, pues me redimisteis;  
vuestra, pues que me sufristeis;  
vuestra, pues que me llamasteis;  
vuestra, porque me esperasteis;  
vuestra, pues no me perdí.  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Teresa de Jesús





**Leemos la siguiente oración mientras suena *Naked Spirit* (Sainkho Namtchylak & Djivan Gasparyan, 1998). 4:42 m.**

**No Te amo ni por miedo al Infierno**

ni por la esperanza del Paraíso.

Si así hiciera, sería un mal  
servidor

que trabaja cuando tiene  
miedo

o cuando espera  
recompensa.

Te adoro tan solo por amor  
y por mi deseo ardiente de  
Ti.

En una mano llevo una  
antorcha

y un cubo de agua en la otra.

Con estas cosas voy a  
prender fuego al Cielo  
y en el Infierno saciar las  
llamas,

de modo que los viajeros  
que buscan a Dios,  
puedan rasgarse todos los  
velos

y contemplar el verdadero  
Fin.

Oh, Dios mío,

si te adoro por miedo al  
infierno,

quéname en él,

y si te adoro por la esperanza  
del paraíso,

exclúyeme de él,

pero si Te adoro sólo por Ti mismo,

no apartes de mí tu Eterna Belleza.



Rabía de Basora



**Oh, Dios:**  
**mi Dicha,**  
mi Hambre,  
mi Refugio,  
mi Amigo,  
mi Alimento para el viaje,  
mi Destino de todo viaje,  
Tú eres mi Fragancia,  
mi Esperanza,  
mi Compañía,  
mi Anheló,  
mi Riqueza abundante.

Sin Ti —mi Vida, mi Amor—  
nunca hubiera logrado cruzar  
aquellas tierras sin fin.  
Has derramado tanta gracia por  
mí,

tantos favores me has hecho,  
me has dado tanto don...

Donde quiera que mire,  
encuentro tu amor  
y súbitamente rebose de él.

Oh, Capitán de mi corazón,  
mirada radiante del anhelo de mi  
pecho,  
nunca Te abandonaré  
en toda mi vida.

Estate contento conmigo, Amor,  
y alcanzaré mi mayor contento.

Rabía de Basora



**Escuchamos** *Dervish* (Josep Beving, 2022). 8:45 m.



**Leemos la siguiente oración mientras suena**  
*Sakinlestirici Zihin* (Marco Rinaldo, 2022) 4:03 m.

## LA LLAMA

Oh, Señor, dame un corazón para que pueda derramarlo en agradecimiento.

Dame vida para que pueda dedicarla a trabajar en la salvación del mundo.

Oh, Señor, dame discernimiento para que la seducción del mundo no pueda engañarme más. Dame fuerza para que no se eclipse mi fe.

Oh, Señor, dame comprensión para que no me desvíe del camino, dame luz para guardarme de los peligros...

Oh, Señor, dame ojos que no vean más que tu gloria; dame una mente que se deleite en tu servicio; dame un alma embriagada por el vino de tu sabiduría.

La llama de tu amor brilla en la oscuridad de mi noche. La vida de mi cuerpo palpita sólo por Ti,



Mi corazón late confiado a tu voluntad. Si la hierba creciera sobre mis cenizas, cada brizna temblaría con devoción a Ti.

Estoy embriagado de amor por Ti, no necesito vino fermentado. Soy tu ave, libre de la necesidad de semillas y a salvo de las trampas del cazador...

Oh, Señor, embriágame con el vino de tu amor... Vacíame de todo menos de tu amor, y en él destrúyeme y vuélveme a la vida... La llama que has encendido, haz que sea eterna.

Abdullah Ansari (Persia, 1006-1088 d.C.)



Gracias,  
Señor, por  
estar entre  
nosotros en  
esta  
oración,  
*mil gracias  
derramando*  
en nuestro  
corazón  
con tan solo  
el paso de  
tu presencia  
y *tu figura*  
nos has  
*dejado*  
*vestidos de  
tu belleza...*



**Escuchamos *Mil gracias derramando* (Amancio Prada, 1992). 0:39 m.**

Mil gracias derramando  
pasó por estos sotos con presura;  
y yéndolos mirando, con sola su figura,  
vestidos los dejó de su hermosura.

Juan de la Cruz

Alma mía, ¡qué poco velaste!  
¡Cuánto dormiste! ¿Cuándo despertarás?  
Tu sueño es casi tan profundo como el sueño del que sólo saldrás  
cuando la trompeta anuncie el Día de la Resurrección.

Rabía de Basora



**Escuchamos *Büyük Adam Küçük Ask* (Mazlum Çimen, 2002) 4:42 m.**

La oración continúa unos minutos compartiendo en voz alta mociones que hemos experimentado durante este tiempo, o releendo frases o palabras que nos han movido.

Tras la oración y un descanso, proponemos una reunión en grupo donde compartamos las siguientes preguntas:

- **¿De qué necesito desprenderme para vivir más unido a Dios?**
- **¿En qué cosas o momentos debería vivir más consciente de la presencia de Dios?**
- **¿Qué debería superar o hacer para comprender mejor a nuestros hermanos del Islam y vivir más unidos?**

#### Referencias para profundizar



- Benedicto XVI, 2005: *Encuentro con los representantes de comunidades musulmanas*. 20ª Jornada Mundial de la Juventud. Colonia, 20 de agosto de 2005.

- Richard Gramlich (2004). *La mística del Islam. Mil años de textos sufíes*. Santander: Grupo Loyola.

- Robert Caspar (1997). *Para una visión cristiana del Islam*. Santander: Sal Terrae.

- Rabi'a Al-Adawiyya. *Dichos y canciones de una mística sufí (siglo VIII)*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, Editor (Ed.2006). Edición y traducción María Tabuyo Ortega.

- *Rabía de Basora: Doorkeeper of the Heart*. Threshold Books (Ed.1988).

- Shahrzad Houshmand Zadeh (2020). Rabi'a, la madre de la espiritualidad islámica. *L'Osservatore Romano*, 26 de septiembre de 2020.

- Antonio Kaddissy, OCD (2016). *Rabia'a Al Adawiyya y san Juan de la Cruz: una experiencia de búsqueda del amor divino*. Tesis doctoral. Madrid: Facultad de Teología,

Universidad Pontificia Comillas.

- Camille Adams Helminski (2003) *Women of Sufism: A Hidden Treasure*. Shambhala.
- Andrew Harvey (1999). *Perfume of the Desert: Inspirations from Sufi Wisdom*. Quest Books.
- Nuri de Bagdad (840-907 d.C.). *Moradas de los corazones*. Madrid: Trotta Editorial (ed.1999).

**Toda la música de esta oración se puede escuchar en la siguiente lista de Spotify:**

<https://open.spotify.com/playlist/7dDNN01rn5tvqRwloR3qYy?si=bcaa091b2e15499c>